



## El Desván de las Reseñas

Severo Sarduy *El Barroco y el Neobarroco*. Apostillas por Valentín Díaz. El cuenco de plata. Buenos Aires 2011. 74 páginas.

La aparición de este pequeño libro apunta a un fin práctico y también, a facilitar una buena iniciación para aquel estudioso que quiera adentrarse en un tema fascinante. En el primer caso, su tamaño y diseño de tapa seduce a un lector curioso que no conozca demasiado del asunto. De otro modo, para obtener otra edición del texto debe acudir a la publicación original de Cesar Fernández Moreno como coordinador e introductor a la obra colectiva **América Latina** en su literatura. Siglo XXI y UNESCO, México, 1972, muy difícil de hallar. O al tomo segundo de las obras completas del poeta y ensayista cubano. Claro, también se puede encontrar en Internet y leerlo en un formato distinto al de libro.

Para el segundo caso, esta edición tiene un valor adicional que son las apostillas que realiza Valentín Díaz al texto principal, es decir un conjunto de precisas y detalladas notas sobre el texto del poeta, que abarcan un poco más de la mitad de la totalidad de las páginas del pequeño libro. Para quienes no conocen el contexto, trayecto y proyecto del texto en particular y de la escritura de Severo Sarduy (1937-1993), en general, las apostillas son muy útiles porque abundan en datos, explicaciones, comentarios y conexiones con temas relacionados.

Dos aspectos interesante se puede agregar aquí en relación con el contenido del libro, uno de orden textual y otro de orden contextual. En primer lugar, este no es el único texto de Sarduy sobre el tema, pero sí el más analizado por la crítica. Por lo tanto, para quién le interese el tema y el enfoque particular del poeta cubano, sería conveniente que se acerque al segundo tomo de sus obras completas, donde encontrará otros textos de su original factura, junto al de otros estudiosos del tema que se han incluido en ese tomo.

En segundo lugar, sería bueno al menos, saber que con los términos barroco y neobarroco sucede casi lo mismo que con los términos modernidad y posmodernidad. No sólo por la dificultad de encontrar

un acuerdo sobre el sentido y el contenido relacionado con cada uno de los términos, sino también porque ambos pares de conceptos son interpretados más allá de sus matices, desde dos polos opuestos, porque si para algunos estos términos se refieren a épocas históricas determinadas y correlacionadas, bajo el supuesto de una línea progresiva de la historia que se reproduce en todas las dimensiones sociales, para otros el barroco por ejemplo, no se caracteriza por ser una época artística que busca diferenciarse del clasicismo, sino que es un etilo, una forma, una esencia intemporal y universal que se repite localmente y adopta características de época pero sin deformarse sustancialmente. En este caso, el neobarroco sería una nueva manifestación de esa forma universal. Como por ejemplo, cuando se interpreta a la modernidad como una nueva aparición y progreso de la vieja racionalidad en un nuevo sujeto histórico y a su vez, un culto a lo nuevo, que se repite en la historia occidental. Sin embargo, para Severo Sarduy el barroco y el neobarroco no son ni uno ni lo otro.

Redoblando la apuesta de la tradición de la novela latinoamericana y su relación con el barroco americano, el poeta cubano, separándose de Carpentier y siguiendo a Lezama Lima, señala que el neobarroco es una “operatoria” y un “artificialización”. Por ello, Valentín Díaz afirma que el neobarroco de Sarduy es antes una *máquina de lectora que una poética* (p. 52) porque es un modo de releer el arte moderno. Pero es preciso aclarar que una cosa no excluye a la otra, porque toda poética contemporánea es eso. Sin embargo, para nosotros es una máquina de pensar, que lógicamente incluye la función lectora y por ello inmediatamente después puede decir Díaz, que el neobarroco de Sarduy es una *máquina de re-inventación del presente* (p. 53), y agregaríamos “entre las ruinas del futuro”, para mayor precisión del sentido que tiene para Sarduy, la máquina de pensar del neobarroco. Y puede ser eso justamente, porque es una poética en la perspectiva que por ejemplo, Octavio Paz le ha dado a ese término como *visión de la otredad*.

Revista Digital de Publicación Trimestral / ISSN 1853-8118

# Complejidad

Filosofía - Epistemología - Estética - Poética - Humanidades - Política

**Todos los Derechos Reservados**